

## < Capítulo 27 >

Debí de haber perdido la cabeza de verdad.

Ahora mismo estaba ayudando a Ilay a ayudar a Lilian Ramoness en su escape. Si los superiores se enteraban de esto, estaba muerto.

"Ilay, ya eres un, así que bueno, lo que tú digas. Lilian, ¿qué clase de mujer eres?"

Hablé mientras me guiaba. Tanto Ilay como yo estábamos en un estado en el que el calor de nuestras prótesis era considerablemente alto debido al combate a gran velocidad. Tuvimos que movernos despacio mientras nos enfriábamos.

"¿Siempre has sido tan grosero?"

"Siempre soy así. ¿Esperabas un discurso educado de alguien de baja cuna como yo? Además, fui yo quien acabó con toda tu familia. Y sin embargo, me hablas con tanta calma."

Tenía curiosidad por saber qué pasaba por la mente de Lilian. Su rostro, sonriendo incluso después de presenciar la masacre de su familia, permanecía en mi mente.

"... No tenía precisamente una buena relación con mi familia."

Me reí de su respuesta. Por muy mala que fuera la relación, ¿alguien realmente podía reírse tras presenciar la muerte de sus parientes de sangre? Era ridículo.

Pero no insistí más. Para ser preciso, no tuve el lujo ni el tiempo para profundizar más. Había asuntos más urgentes que atender.

'Si nos descubre la Fuerza de Supresión, se acabó para nosotros.'

Estábamos escoltando a Lilian Ramoness. Si las fuerzas imperiales nos pillaran en el acto, no habría lugar para excusas.

"Dispositivo de teletransportación, o lo que sea..."

Refunfuñé. Nuestro plan era sencillo.

'Activa el dispositivo de teletransportación que está en el sótano y saca a Lilian de contrabando. Si hay tiempo libre, yo también...'

Miré a Ilay.

Caminaba con expresión agotada, claramente mentalmente abrumado. Ni siquiera se molestó en limpiarse la sangre que manchaba su rostro o su pelo flácido.

"Ilay, espera un momento. Límpiate la cara antes de que se seque."

Al notar mi mirada, Lilian sacó un pañuelo y empezó a limpiarle la cara.

"Si, por algún milagro, vosotros dos salís vivos, ¿por qué no os sentáis y montáis un hogar juntos?"

Hablé burlonamente. Ilay esbozó una débil sonrisa, su rostro ahora libre de sangre.

"Si Lilian estuviera dispuesta, quizá."

Lilian se estremeció ante el comentario autocrítico de Ilay. Ella sentía una deuda hacia él. Naturalmente, debería.

"Ilay, nunca pensé que llegarías tan lejos por mí. Ni en mis sueños más locos."

"También fuiste mi maestro, quien me mostró el mundo más allá."

Permanecí en silencio, escuchando su conversación. Este podría ser perfectamente su último intercambio. Compartían un vínculo e historia que yo no podía entender.

"¿Todo por una razón tan trivial como esa?"

"No es 'trivial' para mí. Cambió la forma en que veo el mundo. Gracias a ti, pude entender la raíz de mis frustraciones y confusión. Si no fuera por ti, me habría vuelto loco hace mucho tiempo. No soy raro, solo diferente."

Fruncí el ceño. Aunque no podía captar todos los detalles de su conversación, sí captaba la idea.

'Lilian es la mujer que influyó en las ideas subversivas de Ilay.'

Y mientras consideraba mi situación actual, se me escapó un suspiro.

Las ideas subversivas eran como una plaga. Una vez que se extendieron, echaron raíces en las personas y se propagaron aún más. Poco a poco, fueron consumiendo al Imperio desde dentro.

Lilian, Ilay, and me.

Poco a poco, las semillas de la subversión se habían extendido. Si gente como nosotros creciera en número, el Imperio se debilitaría y eventualmente colapsaría. No, antes de eso, probablemente sería destruido bajo el ataque de la Federación Bellato o la Alianza de la Santa Corita.

'Ahora mismo, me muevo por Ilay.'

Sin embargo, no deseaba que el Imperio cayera. Si Ilay no fuera mi amigo, lo habría matado hace mucho.

'No soy un subversivo.'



Me repetí esas palabras, grabándolas profundamente en mi corazón.

'Simplemente tengo mis prioridades equivocadas.'

Había elegido mi amistad con Ilay por encima de mi lealtad al Imperio. Por supuesto, esto por sí solo ya era bastante subversivo.

"Si conseguimos escapar de aquí... Me voy a Ciudad Fronteriza. Si nos sepáramos, quedamos allí. Luka, si estás pensando en dejar el Imperio, Ciudad Fronteriza podría ser una buena opción para ti."

"No tengo nada que hacer ahí."

Respondí secamente.

No sabía mucho sobre Border City. Solo sabía que pertenecía a la Federación Bellato.

"Ciudad Fronteriza..."

Ilay pareció perderse momentáneamente en sus pensamientos, reflexionando sobre lo que sabía del lugar.

Por suerte, no nos habíamos encontrado con rebeldes ni fuerzas imperiales. No había tropas imperiales delante de nosotros, y parecía que los rebeldes no habían considerado descender tan profundo bajo tierra.

'Quizá solo la línea directa de la familia Ramoness sabía de la existencia del dispositivo de teletransporte.'

Quienes no conocían el dispositivo de teletransportación probablemente buscaron otras rutas hacia la superficie.

Al adentrarnos más bajo tierra, encontramos un breve momento para recuperar el aliento. Lilian, mientras hablaba con Ilay, acabó hablando de su padre.

"Mi padre, Hugo Ramoness, era un hombre ambicioso. Gastó su propia fortuna para obtener permiso imperial para la investigación arcaica. Pero todo estaba al alcance del Emperador. Antes de que mi padre pudiera consolidar el poder, el Emperador atacó con valentía primera. Mi padre creía que podía engañar y usar a la Corte Imperial, pero al final, fue él quien fue utilizado."

La actitud de Lilian era tranquila. Por su tono, parecía que hablaba de un desconocido, no de su propio padre.

'En cualquier caso, estoy agotado.'

Hoy ha sido un día increíblemente largo. Había llevado mi mente y mi cuerpo al límite varias veces. Mi agudo juicio empezaba a embotarse. Quizá incluso mi decisión de ayudar a Ilay fue un error nacido de mi estado mental deteriorado.

Pero no podía permitir que mi mente descansara. Necesitaba mantener mis sentidos agudos y vigilar mi entorno. También tuve que pensar con antelación cómo informar de esto una vez que terminara.

'Lo afortunado es que el Comandante de la Guardia Imperial me ve con buenos ojos. Soy el único capaz de espiar a Kinuan.'

Aunque surgieran sospechas, estaba seguro de que no me enfrentaría a la ejecución.

'Después de todo, Ilay y Lilian son solo una cadete y una noble. No son cifras significativas. Nadie va a cavar demasiado profundo.'

No eran el núcleo de la rebelión, solo individuos que actuaban fuera de lugar.

Habiendo ordenado mis pensamientos, me concentré en el pasaje que tenía delante. Al final del pasillo había una puerta. No había otro camino. Este era el destino final.

"Ilay, prepárate. Si no hay ningún dispositivo de teletransportación aquí... Se acabó."

Advertí a Ilay, que asintió en silencio.

Golpe.

La vieja puerta se abrió sin resistencia. Desde ese momento, algo no encajaba.

Mis nervios, embotados por el cansancio, se pusieron en alerta rápidamente. Mis sentidos se agudizaron, absorbiendo cada anomalía del entorno como una esponja.

'Luka, tienes que identificar la fuente de esta inquietud. Si no lo entiendes, morirás. Esto es más que intuición; es casi una premonición.'

Crujido-.



La puerta se abrió apenas un poco. Por dentro, estaba muy iluminado. No había nada inusual en eso; Los sistemas de la fortaleza se activaron, alimentando toda la iluminación.

Pero el aire era diferente. Cerré los ojos y analicé rápidamente los olores.

Lo primero que noté fue el olor fresco a sangre, agudo e inconfundible. Luego llegó la mezcla penetrante de aceite y metal. Sin embargo, no había rastro del aroma único de los cuerpos vivos.

Me mordí el labio inferior y abrí los ojos. Por mucho que lo pensara, solo había una conclusión.

"Ilay, es la Guardia Imperial."

Susurré suavemente. De alguna manera, la Guardia Imperial llegó antes que nosotros y se apoderó del dispositivo de teletransportación.

Ilay también debió de estar commocionado. Pero no tuve tiempo de comprobar su reacción. Cuando la puerta se abrió por completo, se reveló el interior.

¡Vrrring!

Lo primero que llamó mi atención fue la cápsula circular en el centro de la sala. Era lo suficientemente grande para tres o cuatro personas. Si había un dispositivo de teletransportación aquí, tenía que ser esa cápsula.



Rodeando la cápsula había cuatro Guardias Imperiales vestidos con uniformes negro carmesí. Sus pesadas capas colgaban bajas, casi arrastrando el suelo.

Las miradas agudas de los Guardias Imperiales se fijaron en nosotros.

Para ser sincero, nuestro plan se arruinó por completo. A partir de ese momento, no había forma de salvar a Lilian. Si hubiera sido solo un Guardia Imperial sin prótesis de cuerpo entero, quizá habría exprimido hasta la última gota de fuerza para intentar algo con Ilay.

Pero había cuatro guardias delante de nosotros. Era un desperdicio de energía mental siquiera pensar en un plan. Escapar de ellos era imposible.

Ya había descartado la supervivencia de Lilian.

'¿Qué puedo hacer ahora para salvar a Ilay?'

Incluso capturar a Lilian viva llevaría al peor escenario posible. No podría soportar interrogatorios ni torturas. Por muy firme que fuera su voluntad, seguía siendo solo una civil. No había sido entrenada como nosotros para ignorar el dolor.

En el momento en que Lilian fuera capturada viva, cada acto de rebelión cometido por Ilay y por mí inevitablemente llegaría a los altos mandos.

Si lo pensaba racionalmente, solo nos quedaba un curso de acción.

'Matamos a Lilian nosotros mismos, sin dudarlo.'

Hacerlo nos permitiría crear una excusa, aunque despertara sospechas. Podría convencer a los superiores de que nos dejen libres.

Pero esta era la Lilian a la que Ilay había llegado tan lejos para salvar. ¿Sería capaz de mantener la cordura después de ver su muerte justo delante de sus ojos? Si perdía el control y cargaba frenéticamente contra la Guardia Imperial, todo habría terminado.

"... ¿Luka e Ilay, eh? Tal y como he oído, eres impresionante. Hacer llegar tan lejos."

Uno de los Guardias Imperiales habló, reconociéndonos. No quedaba tiempo. La duda solo profundizaría sus sospechas. Esta era la última oportunidad.

'No hay otra manera.'

Alcé mi espada, preparándome para cortar el cuello de Lilian. Pero al girarme, mis ojos se abrieron de par en par por la sorpresa.

"¿Tumbar?"

Un disparo sonó antes de que pudiera actuar.

¡Explosión!

Ilay ya había apuntado con su pistola al centro de la frente de Lilian y apretó el gatillo. Una ejecución rápida.

Caída.

Lilian yacía tendida en el suelo, con un agujero en la frente. La escena me resultó un poco surrealista. Quizá yo también sucumbí brevemente a la dulce ilusión de que podríamos salvarla.

¡Golpe!

Lilian se desplomó hacia atrás, su cuerpo extendido. Un líquido rosado se acumulaba en el agujero de su frente.

Contrólate, Luka. Es hora de volver a la realidad. Desde el principio, las posibilidades de supervivencia de Lilian habían sido casi nulas.

Rápidamente comprobé el estado de Ilay. No podía levantar la cabeza, y aunque no pudiera verle la cara, podía sentir su agitación. Apenas logró pronunciar una frase.

"Mi posición tenía más sentido, Luka."

Ilay tenía razón. Habría parecido extraño que yo, que acababa de abrir la puerta, me diera la vuelta y matara a Lilian. Era mucho más lógico que Ilay, que estaba a su lado, llevara a cabo la ejecución.

Pero dejando la lógica a un lado, no pude evitar quedarme sorprendido. No había imaginado que Ilay mataría a Lilian con sus propias manos. Incluso había considerado el peor escenario posible de que perdiera el control.

"¿Qué fue ese disparo hace un momento?"

Habló uno de los Guardias Imperiales, caminando hacia nosotros. No podía dejar que notaran la inquietud de Ilay.

Agarré la cabeza sin vida de Lilian por el cabello y la arrastré hacia el Guardia que se acercaba.

"Ejecuté a un prisionero inútil."

Saqué un Artefacto Arcano en forma de cubo de las pertenencias de Lilian. Las miradas de los Guardias Imperiales se fijaron inmediatamente en el artefacto.

Los Guardias retrocedieron ligeramente y empezaron a susurrar entre ellos. Tras una breve conversación, uno de ellos dio un paso adelante hacia mí.

¡Clac!



# BAD BORN BLOOD

Stacy-PumpkinBird Original Stacy-PumpkinBird

Bad Born Blood  
Traducción : Leo

El Guardia se puso firme con precisión militar y me señaló con la barbilla.

"Informa de la situación hasta ahora, Luka."

Entrelazé las manos detrás de la espalda y comencé mi informe.

